

LA OPINION

PRECIOS DE SUSCRICION
MADRID
 De mes 3 pesetas
PROVINCIAS
 3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.
ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS
 6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.
 Número suelto, 10 céntimos
REDACCION Y ADMINISTRACION
 Calle de la Greda, 10, principal

PRECIOS DE SUSCRICION
EXTRANJERO
 Unión Postal
 3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.
PAISES NO CONVENIDOS
 Trimestre, 50 pesetas
 Número atrasado, 25 céntimos
 Anuncios: á 0'20 céntimos de peseta
ADMINISTRADOR
 D. José F. Brunenque
 Calle de la Greda, 10, principal

ESCUULTURA

Es la escultura, según algunos, el arte por excelencia, la primera de las Bellas Artes. Y ciertamente debe reconocerse que ninguna otra requiere, tanto para cultivarla cuanto para juzgarla, superiores condiciones.

La belleza en arquitectura es más asequible á toda clase de personas: todo el mundo juzga de la hermosura de un templo, de la comodidad de una casa, de la adecuación y propiedad para su fin de un edificio, de la propiedad para su fin de un teatro. Es fácil que un cuadro impresione á la masa general del público por su verdad en el colorido y por su corrección en el dibujo. Tal cual aire musical, ésta ó aquella melodía encanta y atrae casi por igual á las colectividades. Una escena dramática conmueve á todo género de espectadores, y, cultos é ignorantes, quedan sometidos al influjo de la poesía en el palco escénico.

Pero no ocurre lo propio con la escultura, arte reservado á la depuración del gusto, y que ni todos los artistas pueden cultivar, ni todo el público interpretar y apreciar debidamente.

Y no es un hecho de hoy: ha sido de todos tiempos el fenómeno de la universalidad de las demás artes, y de la limitación de la del modelado.

Por qué? En primer término, porque mientras en otras artes del dibujo ha habido grandes períodos de decadencia y de apogeo, en la escultura, los ciclos de ambas evoluciones siempre fueron muy reducidos. Parece que Grecia, el pueblo artista por excelencia, dijo con Fidias la última palabra en el manejo del cincel; y de entonces acá los progresos realizados han tendido siempre á copiar ó á alcanzar aquel modelo.

En la arquitectura, después del pueblo helénico, los romanos, los dos siglos bizantinos, los dos románicos ó románticos, los tres siglos ojivales, el Renacimiento, el neo-clasicismo, el rococó en general (Churriguera como una de sus manifestaciones), determinan épocas artísticas, enteramente nuevas y arquitecturas diametralmente opuestas. Desde la construcción griega en plata-banda se pasa al sistema de edificación en arco, de la arquitectura rectilínea á la curvilínea, y pueblos y razas distintas muestran sus ideales respectivos de muy distinta manera. El gusto se depura ó se corrompe y degrada; el ideal cambia, y las formas se modifican y se suceden siempre variadas.

Lo mismo acontece en la pintura. La historia del arte del color sufre transformaciones sin cuento, y cada pueblo crea una escuela, produce múltiples estilos, y nunca se estaciona el ideal de la belleza, sino que antes, por el contrario, se renueva incesantemente.

Por qué, pues, en la escultura esta paralización del ideal? Por qué se cifra en lo clásico, y dentro de lo clásico en lo helénico?

Sin duda alguna por aquella depuración del gusto de que antes hablabamos. Solo en Grecia existen condiciones para que se desarrolle este arte del dibujo que nos ocupa.

Allí donde la gimnástica forma parte de la educación moral; donde la danza unida á la gimnasia constituye un elemento de la cultura íntegra de la personalidad; donde la religión rinde tributo á la belleza corporal humana; donde el *humanismo*, ideal para exaltar la naturaleza á la categoría de divinidad; donde de instituciones familia, legislación, sentido moral, todo se troquea en el molde de la veneración á la belleza, especialmente humana; en Grecia es donde ha podido llegar la escultura, la estatuaría en particular, á ese apogeo, el más culminante que hasta hoy alcanzó el difícil arte de labrar el mármol con formas orgánicas, á distinción de la arquitectura, que lo trabaja en formas geométricas.

El misticismo de los siglos medios abre un paréntesis en la estatuaría, sin que renazca hasta el siglo XVI en las demás artes.

De Miguel Angel á Canova, de Barynette á Alonso Cano, de Cellini á Montañés, todos aspiran á seguir las huellas de la gran maestra donde Dios arrojó el cuerpo creador, al par de las inagotables canteras de ricos mármoles, y todos sueñan con la estatua como el sublime tipo, y con el mármol como el material sublime.

La madera, el marfil, los metales, el barro, son tratados con maestría; mas parece que la idea de la estatua reclama más noble materia en que perpetuar las creaciones artísticas, y en ella quedan los materiales blandos para las obras de recreo, y para las obras de importancia los materiales duros.

Pero no es ciertamente la época actual la llamada á que se produzcan obras de la importancia de las aludidas antes; tanto porque la moda, no siempre amiga del arte y en ocasiones hasta rival, todo lo ha empujado á tener de las viviendas, cuanto por la escasez de buenos modelos, dada la falta de museos de escultura para el estudio del dibujo clásico.

Gracias, sin embargo, á Inglaterra, esta causa desaparecerá en breve, pues por todas partes se multiplican los museos de reproducciones que, como el nuestro, instalado en el edificio *El Casón del Retiro*, cuentan con suficiente número de obras de todos tipos. Así también se facilitan al artista medios de estudio y se le habilita á la contemplación del desnudo, harto más difícil, por muchos respectos, de lo que á primera vista aparece.

En Italia la regeneración de la escultura se anuncia de una manera brillante; en Portugal, hábiles canteros han servido de maestros á diestros escultores; en Alemania, la hora del renacimiento contemporáneo llama á las puertas, á por qué dudar de que en España, con artistas como Sureda, no se regenera la estatuaría? Algún anuncio de semejante esperan-

za hay en las obras presentadas en la Exposición de Bellas Artes. Acaso tengamos ocasión de hacerlo notar.

H. Giner de los Rios.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Prestones: 76°12 (Orizaba), y 76°29 (Lima); temperatura máxima, 21°2 (Alicante), y mínima, 9°2 (Burgos).

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 21°5; ídem mínima, 4°6.

Sres. Aramburo hermanos, Principes, 12.

8 de la mañana, 12°.
 12 " " " " 28°.
 6 tarde " " " " 19°.
 Máxima " " " " 24°.
 Mínima " " " " 6°.
 El barómetro milímetro, 711.

SANTO DE HOY

Fiesta entera.—La Ascensión del Señor, San Pedro Celestino, Papa, San Pudeo te y su hija Santa Pudeciana.

Sol: sale á las 4'40 y se pone á las 7'13.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en San Nicolás, y habrá fiesta á la Ascensión del Señor, predicando el Sr. Yague; de doce á una hora, y por la tarde completas y procesión.

POLÍTICOS

Dice La Epoca:

«Parte de la prensa ministerial, y en primer término LA OPINION, consideran como desheredadas á las armas generales y quieren igualar á ellas todas las demás: nosotros, pretendemos llevar á dichas armas el modo de ser que hasta ahora han tenido las especiales, y que las han elevado á la altura en que hoy se encuentran: juzguese de la conducta de unos y de otros y véase quiénes son los que defienden los verdaderos intereses del ejército.»

«Lo que nosotros queremos varias veces lo hemos expuesto, y con tanto detenimiento y con tanta minuciosidad, que parece increíble la ignorancia de La Epoca en este punto.»

«Nosotros hemos defendido y seguimos defendiendo los intereses del país.»

«En lo cual hemos coincidido, á lo que parece, con el Sr. Cánovas, de quien dice La Epoca de anoche:»

«En su sentir, las cuestiones militares deben estudiarse, no bajo el punto de vista de los intereses de los individuos que componen el ejército, sino bajo el aspecto de la conveniencia del Estado.»

«Precisamente, porque esas reformas son convenientes al Estado, las aplaudimos.»

«Y no vemos ningún inconveniente en que, siendo posible, como lo es, se armonicen los intereses del Estado con los intereses de los individuos: que no son incompatibles, antes al contrario, se complementan admirablemente unos y otros.»

«En su sentir, las cuestiones militares deben estudiarse, no bajo el punto de vista de los intereses de los individuos que componen el ejército, sino bajo el aspecto de la conveniencia del Estado.»

«Precisamente, porque esas reformas son convenientes al Estado, las aplaudimos.»

«Y no vemos ningún inconveniente en que, siendo posible, como lo es, se armonicen los intereses del Estado con los intereses de los individuos: que no son incompatibles, antes al contrario, se complementan admirablemente unos y otros.»

«En su sentir, las cuestiones militares deben estudiarse, no bajo el punto de vista de los intereses de los individuos que componen el ejército, sino bajo el aspecto de la conveniencia del Estado.»

«Precisamente, porque esas reformas son convenientes al Estado, las aplaudimos.»

«Y no vemos ningún inconveniente en que, siendo posible, como lo es, se armonicen los intereses del Estado con los intereses de los individuos: que no son incompatibles, antes al contrario, se complementan admirablemente unos y otros.»

«En su sentir, las cuestiones militares deben estudiarse, no bajo el punto de vista de los intereses de los individuos que componen el ejército, sino bajo el aspecto de la conveniencia del Estado.»

«Precisamente, porque esas reformas son convenientes al Estado, las aplaudimos.»

«Y no vemos ningún inconveniente en que, siendo posible, como lo es, se armonicen los intereses del Estado con los intereses de los individuos: que no son incompatibles, antes al contrario, se complementan admirablemente unos y otros.»

«En su sentir, las cuestiones militares deben estudiarse, no bajo el punto de vista de los intereses de los individuos que componen el ejército, sino bajo el aspecto de la conveniencia del Estado.»

«Precisamente, porque esas reformas son convenientes al Estado, las aplaudimos.»

«Y no vemos ningún inconveniente en que, siendo posible, como lo es, se armonicen los intereses del Estado con los intereses de los individuos: que no son incompatibles, antes al contrario, se complementan admirablemente unos y otros.»

«En su sentir, las cuestiones militares deben estudiarse, no bajo el punto de vista de los intereses de los individuos que componen el ejército, sino bajo el aspecto de la conveniencia del Estado.»

«Precisamente, porque esas reformas son convenientes al Estado, las aplaudimos.»

«Y no vemos ningún inconveniente en que, siendo posible, como lo es, se armonicen los intereses del Estado con los intereses de los individuos: que no son incompatibles, antes al contrario, se complementan admirablemente unos y otros.»

«En su sentir, las cuestiones militares deben estudiarse, no bajo el punto de vista de los intereses de los individuos que componen el ejército, sino bajo el aspecto de la conveniencia del Estado.»

«Precisamente, porque esas reformas son convenientes al Estado, las aplaudimos.»

«Y no vemos ningún inconveniente en que, siendo posible, como lo es, se armonicen los intereses del Estado con los intereses de los individuos: que no son incompatibles, antes al contrario, se complementan admirablemente unos y otros.»

«En su sentir, las cuestiones militares deben estudiarse, no bajo el punto de vista de los intereses de los individuos que componen el ejército, sino bajo el aspecto de la conveniencia del Estado.»

«Precisamente, porque esas reformas son convenientes al Estado, las aplaudimos.»

«Y no vemos ningún inconveniente en que, siendo posible, como lo es, se armonicen los intereses del Estado con los intereses de los individuos: que no son incompatibles, antes al contrario, se complementan admirablemente unos y otros.»

«En su sentir, las cuestiones militares deben estudiarse, no bajo el punto de vista de los intereses de los individuos que componen el ejército, sino bajo el aspecto de la conveniencia del Estado.»

«Precisamente, porque esas reformas son convenientes al Estado, las aplaudimos.»

«Y no vemos ningún inconveniente en que, siendo posible, como lo es, se armonicen los intereses del Estado con los intereses de los individuos: que no son incompatibles, antes al contrario, se complementan admirablemente unos y otros.»

«En su sentir, las cuestiones militares deben estudiarse, no bajo el punto de vista de los intereses de los individuos que componen el ejército, sino bajo el aspecto de la conveniencia del Estado.»

«Precisamente, porque esas reformas son convenientes al Estado, las aplaudimos.»

«Y no vemos ningún inconveniente en que, siendo posible, como lo es, se armonicen los intereses del Estado con los intereses de los individuos: que no son incompatibles, antes al contrario, se complementan admirablemente unos y otros.»

«En su sentir, las cuestiones militares deben estudiarse, no bajo el punto de vista de los intereses de los individuos que componen el ejército, sino bajo el aspecto de la conveniencia del Estado.»

«Precisamente, porque esas reformas son convenientes al Estado, las aplaudimos.»

«Y no vemos ningún inconveniente en que, siendo posible, como lo es, se armonicen los intereses del Estado con los intereses de los individuos: que no son incompatibles, antes al contrario, se complementan admirablemente unos y otros.»

«En su sentir, las cuestiones militares deben estudiarse, no bajo el punto de vista de los intereses de los individuos que componen el ejército, sino bajo el aspecto de la conveniencia del Estado.»

«Precisamente, porque esas reformas son convenientes al Estado, las aplaudimos.»

«Y no vemos ningún inconveniente en que, siendo posible, como lo es, se armonicen los intereses del Estado con los intereses de los individuos: que no son incompatibles, antes al contrario, se complementan admirablemente unos y otros.»

«En su sentir, las cuestiones militares deben estudiarse, no bajo el punto de vista de los intereses de los individuos que componen el ejército, sino bajo el aspecto de la conveniencia del Estado.»

«Precisamente, porque esas reformas son convenientes al Estado, las aplaudimos.»

«Y no vemos ningún inconveniente en que, siendo posible, como lo es, se armonicen los intereses del Estado con los intereses de los individuos: que no son incompatibles, antes al contrario, se complementan admirablemente unos y otros.»

«En su sentir, las cuestiones militares deben estudiarse, no bajo el punto de vista de los intereses de los individuos que componen el ejército, sino bajo el aspecto de la conveniencia del Estado.»

«Precisamente, porque esas reformas son convenientes al Estado, las aplaudimos.»

«Y no vemos ningún inconveniente en que, siendo posible, como lo es, se armonicen los intereses del Estado con los intereses de los individuos: que no son incompatibles, antes al contrario, se complementan admirablemente unos y otros.»

«En su sentir, las cuestiones militares deben estudiarse, no bajo el punto de vista de los intereses de los individuos que componen el ejército, sino bajo el aspecto de la conveniencia del Estado.»

«Precisamente, porque esas reformas son convenientes al Estado, las aplaudimos.»

«Y no vemos ningún inconveniente en que, siendo posible, como lo es, se armonicen los intereses del Estado con los intereses de los individuos: que no son incompatibles, antes al contrario, se complementan admirablemente unos y otros.»

De un diario conservador:

«Comenzó la tarde con malos auspicios, porque si el Gobierno no había pensado en la crisis, los ministeriales la daban por planteada.»

«sin embargo, cumple á nuestros informes desmentir que la crisis esté tan próxima como suponen los ministeriales; es más, la crisis quedará por ahora en cauto, desahucándose cuando se legalice la situación económica, si antes no surgen acontecimientos excepcionales en la política.»

Vamos, lo del cantar:

Mira que te has de morir
 Mira que no sabes cuando.

Esa crisis en estado de canuto es como la muerte en todo el que nace, porque como dijo el poeta:

Nacemos á morir...

El Resumen dió anoche como noticia de sensación, y á última hora, la de que el General Sr. Martínez Campos había presentado su dimisión.

La broma que dieron al colega nos parece un poco pesada.

Y á él, de seguro, le habrá parecido más pesada todavía, y con razón.

El Diario Español actuaba ayer de fraile agonizante. En su última hora dice:

«Cuanto cálculos se hacen por las cuentas, conviene en que no hay salvación posible, disculcase ó no las reformas militares.»

El Gobierno está, no ya caído, como dijimos ayer; desahucado.»

¡Sea todo por Dios!

Que él nos coja á todos confesados.

Otro periódico conservador, La Epoca, es menos pesimista.

Dice así:

«Es indudable que las enfermedades tienen un período igualmente grave, el que se manifiesta en lo interno, que suele durar algunos días, y el que determina la salvación ó la muerte.»

El Gobierno atraviesa por este último, después de penosa crisis, que no habían podido descubrir los doctores de la ciencia política.

«Curará de sus males ó, agraviándose, como se ve, su vida su umbrará al cabo?»

Pues señor, si continuamos por estos caminos, la lectura de la prensa conservadora va á ser equivalente á un curso de terapéutica.

Ayer tarde se constituyó en el Congreso la comisión que entiende en el proyecto de ley sobre construcción de un manicomio judicial, de instalación de la penitenciaría, hospital y establecimiento de una colonia agrícola penitenciaria, nombrando Presidente al Sr. Nieto y Secretario al Sr. Vincenti. En la próxima semana emitirá dictamen.

A la pregunta que le dirigió en el Congreso el Diputado Sr. Marín y Luis ha contestado el Sr. Ministro de Marina declarando que no hay ninguna comisión en su departamento que recorra las naciones extranjeras para contratar la construcción de buques, si bien es cierto que varias casas extranjeras han hecho proposiciones por medio de sus representantes; que no se ha presentado ninguna proposición española y que acepta la interpelación que aquel Sr. Diputado le anunciaba.

Ayer tarde se reunieron en una de las secciones de la alta Cámara los Senadores de la minoría conservadora, bajo la presidencia del Sr. Marqués de Molins. No se tomó ningún acuerdo concreto, pero se convino en combatir resueltamente el proyecto de Jurado, comenzando por presentar en las secciones, que se reunirán el viernes, candidatos propios frente á los del Gobierno, para lo que se designaron á los Sres. Mena y Zorrilla, Vida, Silveira (D. Luis) y Condes de Torreana y Tejada de Valdósera.

También quedó acordado en principio que consuman turno en la totalidad del proyecto y del art. 1.º los Sres. Condes de Casa-Valencia y Torreana, Durán y Bas y Mena y Zorrilla.

Se nombró después una comisión, compuesta de los Sres. Marqués de Molins, presidente, Fabié, Silveira (D. Luis), Conde de Torreana, Conde de Casa-Valencia, Marqués de Hoyos, Alarcón, Fernández Iglesias, Magaz, Tejada de Valdósera y Conde de Pallares, para que clasifiquen las enmiendas que se presenten y distribuyan los turnos en los demás artículos del proyecto.

Es probable que todos los Senadores citados de un modo ó de otro hablen contra el proyecto.

Esta última comisión volverá á reunirse el viernes.

En la primera reunión que celebre la comisión del Congreso que entiende en el proyecto de ley sobre contribuciones, informarán los Diputados Sres. Montero Rios y Grande de Vargas, que tienen solicitada audiencia con este objeto.

A juzgar por el empeño que demuestran las oposiciones en conceder importancia política á los banquetes militares, diríase que en estos ha ocurrido algo que no fuera estricta y absolutamente correcto.

Y la verdad de lo sucedido es que á El Liberal, en su calidad de periódico republicano, le convenia sembrar cizaña entre los distintos cuerpos del ejército, y aprovechó la ocasión de los banquetes militares para realizar su objeto. Hubo más: todos los Jefes y Oficiales pertenecientes á esta gremiación que se reunieron en un ú otro restaurant, pensaban únicamente en celebrar el aniversario del natalicio de S. M. el Rey, haciendo con ello una nue-

va protesta de su entusiasmo monárquico y de su adhesión respetuosa y firmísima á las instituciones.

Naturalmente, á El Liberal no le convenia esto, pues su mayor afán estriba en presentar al ejército como muy trabajado por los revolucionarios y muy dispuesto á cooperar á sus criminales planes, y como le constaba que los discursos que en los banquetes se pronunciarían iban á constituir un elocuentísimo mentis de sus afirmaciones, quiso arrastrar la atención de sus lectores hacia otro punto, desvirtuando la significación eminentemente monárquica de los banquetes con esas otras fantasías políticas y esas malignas insinuaciones de desunión y antagonismo entre los cuerpos del ejército.

A esto propendían todas aquellas habilidades en la redacción de sus noticias acerca de los banquetes, como por ejemplo, el insinuar que se limitaba el número de los comensales en cada reunión, con objeto de no tener que dar parte á la autoridad civil, de lo cual se quería huir á toda costa, y otras muchas malévolas insinuaciones por el estilo.

Lo lamentable es que los periódicos monárquicos de oposición, por su constante deseo de crear dificultades—después de todo bien poco seras—al Gobierno, hayan cometido la torpeza de ayudar á El Liberal en su tarea anti-monárquica. Y no se diga que han sido los periódicos reformistas, más vehementes por naturaleza que los conservadores, los únicos en contribuir á que prosperase esta habilidad republicana; también los órganos en la prensa del partido que acandilla el Sr. Cánovas han caído en la anzaga que El Liberal les preparaba: El Estándarte, por ejemplo, en un artículo que publica con el título de los Banquetes militares, dice: «porque si hemos de bien entenderlo, ¿por qué ha de suponer El Estándarte bien enterado á El Liberal en los asuntos militares?»

Cierto es que luego el periódico conservador afirma que únicamente la lealtad al Rey constitucional y á las instituciones que nos rigen es el objeto de las manifestaciones respetuosas y entusiastas que se han celebrado y se celebran; pero bien poco el colega haber empezado por ahí, sin acoger los maliciosos informes de El Liberal, con tanta fe como si procedieran de un centro oficial del ejército.

Esclarecido, pues, el origen de los rumores acerca del espíritu político de los banquetes, y lamentando nosotros que periódicos monárquicos hayan ayudado en esta ocasión irreflexivamente á los enemigos de las instituciones, sólo nos resta afirmar una vez más que en dichos banquetes no hubo más nota dominante que la del entusiasmo monárquico, lo cual informó todos los brindis que se pronunciaron.

Los que atribuyen al Sr. Sagasta el propósito de diferir intencionadamente la discusión de los proyectos de Guerra, habrán podido convencerse ayer de lo injustificado de sus suposiciones. El señor Presidente del Consejo de Ministros declaró en su discurso que, una vez discutidos los presupuestos, se sometería á la aprobación de las Cortes el proyecto de ley constitutiva del ejército, cuyo dictamen ultimaría en breve la comisión.

Lo que el Gobierno desea es que las reformas militares no sean consideradas como obra de partido, pues la reorganización de nuestro ejército es un asunto nacional, y por consiguiente, en el debate que aquellas originen no deben predominar más que los tonos de cordura y de templanza que corresponden á la importancia del asunto y á su índole delicadísima y especial.

El Resumen no quiere cerrar ninguno de sus números sin servir á sus lectores una noticia de sensación. Ayer—dice en su última hora—que acababan de comunicarle por teléfono la noticia de haber dimitido el General Martínez Campos.

En cuanto leímos en el colega tal especie, miramos en la lista de abonados del teléfono el número que tiene el colega, para saber cuál es el de las informaciones inexactas, y resultó que era el 64.

Pues bien; conséstele al abonado 64 que todo lo que ayer le contaron respecto á la dimisión del General Martínez Campos es pura fábula, y ya que el invento de Edisson le hace incurrir en tamaños errores, corte los hilos del aparato de su redacción, pues no es cosa de que, estando tan bien servido teleféricamente, lo esté tan mal teleféricamente.

Aunque mejor averiguado, nos parece que sería injusto culpar al teléfono de males que solo á los designios del colega obedecen.

Los periódicos de oposición han adoptado un plan alarmista, y tanto esperan de él, que no lo abandonan ni un solo momento. Hoy se habla de precauciones militares á propósito de un combate de matutinos; mañana se reviste de caracteres misteriosos que hagan suponer que sucede algo grave, á la noticia de una ligera indisposición que altera la salud de S. M. la Reina; otro día se anuncia que el General Cassola está decidido á abandonar el Ministerio de la Guerra, y anoche se lanza el canard de la dimisión del General Martínez Campos.

Todo esto indudablemente responde á una táctica de oposición; ¿creen conseguir algún resultado con ella los periódicos enemigos del Gobierno?

Pues conseguirán uno indefectiblemente: que cuando maliciosamente digan algo exacto nadie lo va á creer.

Hoy saldrá para Aranjuez, con objeto de despachar con S. M. la Reina, el señor Presidente del Consejo de Ministros. Las noticias que anoche recibió el Gobierno, acerca de la importante salud de Su Majestad, eran completamente satisfactorias.

LOCALES

ESPECTÁCULOS PARA ESTA TARDE

Apolo.—Cádiz.—La gran vida.
 Lara.—Servicio forzoso.—Peña fresca.
 Cuchona.—El padrón municipal.
 Variedades.—El fantasma de los aires.—Cuerpo de baile.
 Martín.—Diego Corrientes.
 Circo Hipódromo de Verano.—Gran función en que tomarán parte todos los artistas de la compañía.
 Circo de Price.—Función.
 Plaza de Toros.—Septima corrida de abono en la que se lidiarán seis toros del Conde de Patilla, que serán estoqueados por Lagartijo, Currillo y Angel Pastor.

Para solemnizar el cumpleaños de Su Majestad el Rey se gratificó á la colonia filipina de la Exposición con el sueldo de medio mes y un rancho extraordinario.

Hoy llegará á Madrid, procedente de Lisboa, la Infanta doña Antonia de Braganza, esposa del Principe de Hohenzollern Sigmaringen.

Ayer tarde se efectuó una brillante matiné en la huerta que los Marqueses de la Puente y Sotomayor poseen en la Castellana.

A las cuatro comenzó la aristocrática fiesta, en la que las señoras han lucido elegantes trajes y sombreros de primavera.

Lo apacible de la tarde permitió pasear por los jardines, donde había instaladas musicas y tiendas de campaña con refrescos.

El baile comenzó á las cinco en el salón de porcelanas de Sajonia, y al anochecer se empezó á bailar el cotillón, dirigido por la señorita de Osmá.

Hoy regresará á Madrid el General López Domínguez.

Se encuentra en Madrid, acompañado de una de sus hijas, el Sr. Marqués de Montoliu.

El sábado solemne inauguración de la Exposición de Bellas Artes y después carreras de caballos.

Ambas fiestas prestarán nueva animación á Madrid.

Ha llegado á Madrid y de estos días presentará sus credenciales, el señor Chang-Yien-Huan, enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de Su Majestad el Emperador de China cerca de la corte de España.

El nuevo representante del Celeste Imperio es persona de superior ilustración, que ocupa en su país una elevada posición social y se distingue por su natural afable y bondadoso.

A la recepción de la Embajada asistieron, entre otras muchas personas, la Marquesa de Santurce con sus hijas, la de Aguilár, la Duquesa de Frias con su hija, Marquesas de Acapulco y del Villar, Condesa de San Rafael de Luyano y señoras de Baier, con su hija y sobrinas, Martínez Campos, Ruata, Martos, Rábago y tantas más.

Del sexo fuerte los Sres Cánovas del Castillo, Martos, León y Castillo, Martínez Campos, Castelar, Abarzuza, Pelayo Cuesta, Conde de Bañuelos, Duque de Frias, Ministros de Inglaterra, Alemania, Austria, Bélgica, Grecia y Turquía y otros muchos.

El Embajador y su señora, que atendían amablemente á sus invitados, participaron á todos que seguirán quedándose en casa todos los martes.

El Ministro de Ultramar, Sr. Balaguer, visitó ayer, según costumbre, la Exposición de Filipinas. Conferenció con la Comisaría regia y convino en la necesidad de suspender los permisos de entrada en el local, porque los visitantes no dejan trabajar á los indios.

Ayer volvieron á reunirse las comisiones ejecutiva y de propaganda de la Exposición provincial, terminando la primera el presupuesto, que será remitido esta misma semana al Ministerio de Fomento, y la segunda redactó una circular invitando á las industrias á que acudan á la Exposición.

Las comisiones de obreros catalanes y bilbaínos presentados por D. Arnelino Brunet, han visitado al Sr. Castelar para solicitarle que preste el apoyo de su influencia al éxito del propósito que les trae á Madrid, que es el que se tengan en cuenta sus intereses, en la construcción de la nueva escuadra.

Hoy jueves, á las dos de la tarde, se verificará en el salón de actos del Conservatorio la entrega, por la Junta directiva de la Liga Madrileña contra la ignorancia, de los premios adjudicados en virtud de concurso, según práctica anual.

Se dará lectura de la reseña de trabajos por el Secretario Sr. Pontes, pronunciará un discurso el Presidente, Sr. Galdo, se hará la entrega de premios y habrán varios oradores.

En los intermedios ejecutarán piezas musicales los alumnos del Conservatorio.

En la secretaría del comité ejecutivo para la Exposición general de las islas Filipinas, establecida en el Parque de

Madrid, se admiten proposiciones hasta el 25 del actual para el servicio de sillas volantes en número mínimo de 2.000. El pliego de condiciones se halla de manifiesto en la secretaría.

Anoche los socios de la Española de Historia natural, D. Tomás Ericé y don Odón de Buen, dieron en el Ateneo cuenta en una interesantísima conferencia de los estudios que habían hecho durante el viaje de la fragata Blanca.

El no disponer hoy de espacio suficiente nos impide el publicar la reseña; pero mañana lo haremos con la extensión y detenimiento que el asunto requiere.

EL ARTÍCULO SEDICIOSO

Cuando ayer, desde nuestro modesto asiento de la tribuna de la prensa, escucháramos el discurso del Sr. Romero Robledo, al cual prestamos siempre una predilecta atención—porque lo de adversario no quita lo cortes—y oíamos calificar al infatigable Diputado reformista nada menos que de *sedicioso*, uno de nuestros últimos artículos, que, por lo visto obtiene, aunque no lo merezca, el honor de que el Sr. Romero los lea, francamente nos dimos á cavilar—porque era en realidad para criticar una verdadera excitación—eso de que nosotros publicáramos, así como suena, escritos encaminados á la sedición.

ne deseen los Sres. Diputados, lo mismo los de un lado que los de otro de la Cámara, y bágase luz, que a todos nos conviene hacerla en una reforma tan trascendente.

Por lo demás, Sres. Diputados, aquí se ha hablado de manifestaciones, y yo sé que se haya tratado de esto, porque yo no creo que se hayan hecho ni puedan hacerse manifestaciones en favor ni en contra de las reformas militares, por ninguna parte del ejército español. Si ha habido manifestaciones para celebrar, por ejemplo, el cumpleaños de S. M. el Rey, y alguien ha creído que podían tener otro objeto, ó envolver otra intención, yo debo asegurar que ni yo lo he visto así, ni por lo que en esas pequeñas reuniones haya podido suceder, ni por las consecuencias que deban aquellas producir, ni en último término debo declarar también que, si hubieran tenido otro carácter, el Gobierno no las hubiera tolerado. Cuando se han celebrado de la manera prudente que se ha visto, cuando se han vestido de algodonadas oficiales, cuando se han vestido de paisano, con objeto de conmemorar los días de S. M. el Rey, costumbre que se sigue en otros países, en los cuales no se prohíben estas reuniones, no había motivo, mientras aquellas no tomaran otro carácter, para adoptar resolución alguna.

El Gobierno está seguro de que ninguna parte del ejército español, ni ninguno de los insinuos que dignamente le constituyen, ha de hacer manifestación alguna ni en favor ni en contra de las reformas militares que el Gobierno tiene presentadas. Al Gobierno le toca proponer aquello que cree necesario para los intereses de la patria; á las Cortes discutirlo con toda la amplitud que consideren oportuno, y al ejército obedecer, y á la fuerza pública presentarse impasible á la discusión, y, en último resultado, acatar y defender lo que las Cortes con el Rey acuerden. (Muy bien.) No cree el Gobierno que haga otra cosa nadie que al ejército español pertenezca; pero si otra cosa en contrario se hiciera, el Gobierno cumpliría resolutely con su deber.

Yo no he de hacerme cargo de otras indicaciones, que me parece que no son oportunas en este día y en esta ocasión, que ha apuntado el Sr. Cánovas del Castillo. Si seña califica de indulgencia lo que el Gobierno llama justicia, y S. S. cree que la conducta del Gobierno fomenta ciertos peligros y ciertas perturbaciones, y el Gobierno entiende precisamente lo contrario, que la conducta del Gobierno aleja los peligros y las perturbaciones y desarma estos mismos peligros. Yo desearía que el Sr. Cánovas del Castillo, en lugar de condenar la conducta prudente y generosa del Gobierno, en cuanto no lo impidan los deberes que está obligado por las exigencias de su puesto, procurase imitarlo cuando tenga la suerte ó la desgracia de presidir al partido liberal en el poder (El Sr. Sánchez Campomanes pide la palabra) porque si no los hechos vendrán á demostrar á S. S., que otras conductas, no la conducta que el Gobierno actual sigue, son las que acumulan las tempestades que descargan, Dios sabe cuándo y dónde. (Aprobación.)

He pasado á los señores Diputados, algunas otras indicaciones que aquí se han hecho sobre la suspensión de la ceremonia que ayer debió tener lugar, con motivo del cumpleaños de S. M. el Rey. Nadie lo lamenta más que el Gobierno; pero sobre esto no tengo que decir nada más, sino que los Reyes, como los demás mortales, están sujetos á las misas de la humana naturaleza, y que la Reina, desgraciadamente, se puso enferma y no pudo venir á verificar la recepción. Y ante esto no hay más que resignarse.

Hacer otras suposiciones no está bien en este sitio: bueno es que sirvan de pasto á las conversaciones de café, ó de las plazas públicas; pero en el Parlamento, dudar de que S. M. la Reina ha sufrido una indisposición, afortunadamente leve, pero que no la ha permitido venir á Madrid, eso no se puede hacer desde el banco del Diputado. Tampoco tengo noticia de que ayer se pensara por nadie en hacer otras manifestaciones, que aquellas que se revelan acatamiento, adhesión y entusiasmo por la Reina Regente y por su augusto hijo el Rey de España, y á esas cosas está que no había de temerlas el Gobierno; y precisamente, primero por la salud de S. M. la Reina, y después, porque no ha habido ocasión de que ese entusiasmo se manifieste, en parte por el Gobierno sienta gratamente que la ceremonia no haya tenido lugar, porque si se hubiera verificado, ya hubieran visto los señores Diputados como no hubiera habido más manifestaciones que aquellas que corresponden á un país eminentemente monárquico y que sabe agradecer los bienes inmensos que le está dispensando la Monarquía, representada hoy por la Reina Regenta, cada día más digna del cariño y del aprecio de los españoles y del respeto de todo el mundo. (Aprobación.)

El Sr. CÁNOVAS rectifica para explicar su censura por lo de los indultos.

El Sr. Presidente del CONSEJO DE MINISTROS (Sagasta).—Yo no he querido decir antes al Sr. Cánovas que el Castillo una cosa que voy á decir ahora y es, que me extrañaba que S. S. viniera á combatir al Gobierno, porque éste ha atendido, entre otras razones que en su opinión son de justicia, á consideraciones y á excitaciones de la prensa del partido conservador. (El Sr. Cánovas del Castillo.) Aquí me responde de lo que la prensa dice. Entonces, ¿por qué no ha oído á nosotros responsables de lo que dice la nuestra? (El Sr. Cánovas del Castillo.) Yo he desautorizado á nuestra prensa y he dicho que el Gobierno debía desautorizar á la suya. Pero Sr. Cánovas, es que además de la prensa conservadora, aquí me he referido á los prohombres del Gobierno por creer que había sido muy duro con los soldados y muy blando con los jefes. (El Sr. Cánovas del Castillo.) Han combatido esa desigualdad relativa. Pues esto es en todo caso lo que se ha subastado; de manera, que lejos de merecerse la censura del Gobierno de parte de S. S., se debería alabar el Gobierno. Eso, en todo caso, lo que quiero decir es, que S. S. está dispuesto á no ver bien nada de lo que haga el Gobierno. (El Sr. Cánovas del Castillo.) Pido la palabra.) Si el Gobierno no hubiera dado el decreto que ayer publicó la Gaceta, probablemente S. S. ó sus amigos, le hubieran combatido por no haberse prestado á reparar aquella desigualdad que antes tanto le dio que hablar; pero ha salido ese decreto y ahora le combaten por haberlo publicado.

No digo esto para molestar á S. S., lo expongo para defender al Gobierno. Por lo demás, aquí realmente no se trata de la Ordenanza, á que da la misma importancia el Gobierno de S. M., que pueda darle S. S., pero se extrañaba de ver cómo se reprobaba. Si se hiciera desaparecer aquella desigualdad á que los tribunales tuvieron que sujetarse, por prescripción del Código que les fue forzoso aplicar, ni más ni menos; y esto espero yo que no haya de asombrar á la Europa ni á nadie, y que incluso S. S. no estará asombrado por esto, porque si la Europa se sorprendiera por tan poco, diría yo á S. S., con razón, que la Europa se sorprendía por muy poca cosa.

El Sr. CÁNOVAS DEL CASTILLO desautoriza á los periodistas del partido conservador respecto á la petición de indulto. Afirma que los deja siempre en completa libertad de acción.

Ocupase del criterio con que en España se viene cumpliendo la Ordenanza, cosa que nos presenta como una excepción á los ojos de Europa.

El Sr. Presidente del CONSEJO DE MINISTROS (Sagasta).—Ya ve el Sr. Cánovas del Castillo cómo no estaba tan descaminado cuando dijo á S. S. que no me había parecido oportuno lo que trajo al debate, puesto que, con motivo del incidente que hoy se ha suscitado, nos ha vuelto á reocur-

dar indultos un tanto antiguos, que no me parece que deben traerse de nuevo al debate, cuando fueron en su tiempo ampliamente discutidos y cuando ya han surtido todos sus efectos.

Por lo demás, yo no puedo pasar á S. S. la idea de que Europa pudiese asombrarse de la conducta de este Gobierno. Y no puedo, porque revela todo lo contrario toda la prensa europea, la cual, lejos de estar sorprendida, ha aplaudido la conducta del Gobierno. (El Sr. Cánovas del Castillo.) No es exacto.

Pero mucho menos puedo pasar al señor Cánovas la idea de que por esta causa España haga un tristísimo papel en Europa, ó sea una excepción tristísima en Europa, porque esto sabe S. S., en primer lugar, que no es verdad, que no hace tan triste papel España en Europa, y en segundo, que si lo hiciera, no le debe culpar S. S. al partido liberal, culpe, en todo caso, al partido conservador que ha estado mucho tiempo más que el partido liberal en el poder. (El Sr. Cánovas del Castillo.) Pero que no ha dado esos indultos. Pero si no ha dado esos indultos ha concedido otros, y el partido conservador ha podido levantar de la postura que según S. S. llevaba el partido liberal al país, puesto que tiempo bastante ha tenido para hacerlo, á cambio del poco que para humillarlo haya podido contar el partido liberal. (El Sr. Cánovas del Castillo.) Pido la palabra.)

No hay que exagerar las cosas ni sacar de ellas más consecuencia que las que son naturales. No; la conducta del Gobierno en este punto puede ser discutible, podrá parecerse al Sr. Cánovas mala; al Gobierno y á sus amigos le parece buena; pero repito á S. S. que esto no puede producir alarma ni extrañar en Europa, porque cosas iguales se han hecho en todas partes siempre, sin que las demás naciones se hayan extrañado. Yo, lejos de estar pesadoso de la conducta del Gobierno en este punto, estoy muy satisfecho.

Y como esto he dicho que me parecía poco oportuno en labios del Sr. Cánovas, no quiero que S. S. diga que es poco oportuno también que yo discuta sobre el tema por S. S. iniciado, que fué ampliamente discutido y que no hay para qué volver sobre él.

Por lo demás, tengamos en cuenta, señores Diputados, que, en último resultado, esta ley, si S. S. llama ley, y en la disposición del Gobierno publicada en la Gaceta de ayer, no ha tenido otro fin que el de procurar que desapareciera aquella desigualdad de que los mismos conservadores se quejaban y que lamentaron todos los países.

Además, si S. S. se hace bien cargo del decreto publicado en la Gaceta, verá que, para soldados rasoos, la pena que les queda todavía, no es tan tenue ni tan pequeña, que pueda suponerse equívala á algo como una especie de impunidad, ni pueda servir de estímulo á la rebeldía.

No exageremos, pues las cosas; pongámoelas en su verdadero valor, que S. S. tiene muchos recursos y muchos medios para discutir, y hay grandes cuestiones por ventilar en las cuales podrá S. S. combatir al Gobierno con armas mejor templadas y con recursos más adecuados.

El Sr. Cánovas del Castillo dice que él no se ha ocupado de nuestra situación á los ojos de Europa, sino bajo el punto de vista de la disciplina militar.

Creo que si la situación de España á los ojos de Europa es desgraciada, no lo puede remediar ni el partido liberal ni el conservador, en sus sucesivas etapas en el poder. (Risas porque excluye á los reformistas.)

El Sr. Cánovas del Castillo dice que él no se ha ocupado de nuestra situación á los ojos de Europa, sino bajo el punto de vista de la disciplina militar.

Creo que si la situación de España á los ojos de Europa es desgraciada, no lo puede remediar ni el partido liberal ni el conservador, en sus sucesivas etapas en el poder. (Risas porque excluye á los reformistas.)

de Zaragoza pidiendo ciertas ventajas para el comercio.

Orden del día para mañana: Admisiones temporales.

Se levanta la sesión á las tres y cuarenta y cinco.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

Atenas 17.—Según despachos de la Cámara (isla de Creta), el Gobernador turco de la misma, para evitar nuevos conflictos entre la tropa y el pueblo, ha dispuesto que la mayor parte de aquella acampe en las inmediaciones de la ciudad.

Roma 17.—El Gobierno ha recibido un telegrama suscrito por algunos italianos residentes en la Argelia, en el cual le exhorta á separarse de la política germánica y á tener en cuenta las aspiraciones latinas que, según dicen, son las de la mayoría de los italianos.

Berlin 17.—Se confirma la noticia dada por los periódicos rusos de que el Ozar y su familia se dirigieron á la Rusia Septentrional.

Tren especial no se detuvo en Moscú más que quince minutos.

París 17.—Terminada la sesión de la Cámara de Diputados el Presidente del Consejo de Ministros se presentó al palacio del Eliseo y entregó al Presidente de la República la dimisión de todo el Gabinete. Comenzaron á circular candidaturas de Ministros, pero nada puede indicarse todavía respecto de la futura situación.

La crisis será seguramente muy laboriosa.

Se duda que esté resuelta para el lunes, en cuyo día reanudarán las Cámaras sus tareas.

El rumor que circula sobre la posibilidad de la disolución de la Cámara de Diputados no parece tener fundamento.

El resultado de las últimas elecciones de París en las cuales los socialistas revolucionarios han ganado siete puestos y uno los conservadores habiendo perdido ocho los republicanos templados, produjo tan mal efecto en las fracciones gubernamentales, que es muy dudoso que cualquier Ministerio que se forme se atreva en las presentes circunstancias á aconsejar al Presidente de la República que pida al Senado la disolución de la Cámara de Diputados.

Quienes reúnen más probabilidades de formar el nuevo Ministerio son los señores Freycinet y Ferry.

El primero parece resistirse, y en cuanto al segundo, aunque declaró que no recogería la sucesión del Sr. Goblet, sus amigos confían que no insistirá en sus propósitos.

El candidato indicado para la cartera de Hacienda es el Sr. Rouvier, Presidente de la comisión de presupuestos.

Los grupos radicales apoyan la candidatura del General Boulanger para la cartera de Guerra, cualquiera que sea el Ministerio que se forme.

La continuación de dicho General en el Gabinete se considera casi segura.

Londres 18.—Cámara de los Comunes.— Sesión de la noche última.

Se aprobó por 171 votos contra 78 el artículo primero del proyecto de ley de derechos para Irlanda.

París 18.—Han producido cierta sensación los artículos que publican La Post y La Gaceta de la Cruz, de Berlín, indicando que si Francia lleva á cabo su ensayo de movilización de un cuerpo de ejército, Alemania hará otro tanto en su frontera Oeste.

Lisboa 17 (recibido el 18).—Muchos periódicos portugueses publicaron artículos de felicitación con motivo del cumpleaños del Rey de España, dándole frases de simpatía á la nación española.

Lisboa 18.—La Infanta Doña Antonia, esposa del Príncipe prusiano Leopoldo, sale hoy de esta capital con dirección á Madrid, desde donde marchará á Alemania.

París 18.—Hoy ha fallecido el célebre doctor Vulpian, decano de la facultad de Medicina de París.

Londres 18.—Según el corresponsal del Times en Filadelfia, el Gobierno francés ha entablado trato con una casa de Chicago, para que ésta prepare á 4,500,000 kilogramos de carne en conserva, destinada al ejército y á la marina en caso de guerra.

París 18.—La mayoría que derrotó ayer al Gobierno, se componía de los elementos más opuestos de la Cámara.

El número de Diputados que votó contra el Gobierno fué, conforme telegráfico esta Agencia, de 275.

Dicha mayoría comprendía: Ciento sesenta y cuatro monárquicos é imperialistas. Ochenta y seis republicanos oportunistas. Veinticuatro republicanos de la extrema izquierda.

En cambio, el Gobierno obtuvo 157 votos de Diputados republicanos de diferentes fracciones.

El Presidente de la República conferenciará con diferentes hombres políticos y en particular con los Sres. Clemenceau, Ferry, Devès, Freycinet, Rouvier y Raynal sobre las dificultades de la crisis.

La opinión general designa, con razón ó sin ella, al Sr. Freycinet, como futuro Presidente del Consejo de Ministros.

Sin embargo, el Diario de los Debates dice esta mañana que el Sr. Clemenceau es resueltamente opuesto á la vuelta al poder de dicho hombre público, lo cual podría ocasionar verdaderas dificultades.

La prensa intransigente apurando la caída del Gobierno, sostiene que ha llegado el momento de que el Sr. Clemenceau tome el poder para realizar las reformas trascendentales que viene reclamando ha tiempo inútilmente el partido republicano avanzado.

Los oportunistas se muestran de todo punto contrarios á que el General Boulanger continúe en el Gabinete.

En cambio los patriotas ponen el grito en el cielo ensalzando los merecimientos de dicho General, manifestando que la Francia necesita de él.

La diversidad de opiniones de la prensa de hoy, demuestra cuán grandes serán las dificultades que encontrará el nuevo Presidente del Consejo para constituir un Gabinete homogéneo.

La duración de la crisis será seguramente larga.

París 18.—El Presidente de la República ha conferenciado esta tarde con los Presidentes del Senado y de la Cámara de Diputados.

Después ha consultado con los Sres. Brisson, Raynal, Rouvier, Ribot y otros hombres políticos pertenecientes á las diferentes fracciones republicanas del Parlamento.

Se asegura que hasta mañana no confiere con el Sr. Freycinet.

Las cosas andan muy despacio confirmando cada vez más la creencia de que la crisis será larga y laboriosa.

En la Bolsa se ha comenzado á descontar la formación de un Ministerio Freycinet y hasta la entrada en Hacienda del Sr. Rouvier, Presidente de la comisión de presupuestos.

Los optimistas aseguran que éste tiene un proyecto infalible para nivelar los presupuestos sin empístrico ni nuevas contribuciones.

Se supone que el proyecto del Sr. Rouvier consiste en el establecimiento del estanco sobre los alcoholes medidos que produciría una vivísima oposición por parte de los departamentos de Mediodía, donde la riqueza vinícola es tan importante.

Los países esencialmente vinícolas, como

España, sufrirían mucho si dicho proyecto se llegase á realizar.

El Ministro dimisionario de Hacienda, señor Dauphin, antes de comenzar el debate de ayer ofreció su dimisión al Presidente del Consejo, rogando á sus compañeros que no se hicieran solidarios de su suerte si era desahuciado de la Cámara; pero el Sr. Goblet le contestó que era preciso que todos los Ministros afrontaran la batalla.

Bruselas 18.—Aumentan las huelgas en diferentes puntos de Bélgica, tomando proporciones verdaderamente alarmantes.

Se teme que se turbe el orden público.

Grandes refuerzos las guarniciones de los altos centros mineros, que es donde reina más agitación.

Berlin 18.—Las noticias del Afghanistan que se reciben por la vía de Rusia, aseguran que la insurrección de aquel Emirato gana terreno, hasta el punto de que Cabul, la capital, está amenazada por los rebeldes.

Los despachos procedentes de la India inglesa siguen, sin embargo, negando la gravedad de la insurrección.

París 18.—Se asegura que el Presidente de la República desearía la formación de un Ministerio homogéneo, pero se duda que éste sea viable, dado el fraccionamiento de la Cámara.

Circulan muchas candidaturas ministeriales, pero todas no responden más que á meras bonitas especulaciones.

La prensa avanzada aboga calorosamente por la formación de un Ministerio presidido por Clemenceau.

Se anuncian las próximas reuniones de diversos grupos de la Cámara, para tomar acuerdos en vista de las circunstancias.

(De la Agencia Libre)

París 17 (7 tarde, recibido el 18 de madrugada).—La Cámara está completamente llena, y en la calle numerosos grupos esperan el resultado de la votación que ya todos creen será contraria al Gobierno.

Inaugura el debate M. Dauphin, Ministro de Hacienda; después tomó la palabra el Presidente de la comisión de Presupuestos, M. Rouvier, pronunciando un notable discurso combatiendo el presupuesto del Gobierno; le contestó M. Goblet, jefe del Gobierno, que no estuvo muy afortunado.

Se pone á votación una orden del día que acepta el Gobierno; es rechazada por 275 votos contra 257.

Luego se pone á votación el dictamen Pelletan, de la comisión de presupuestos, y se acepta por 312 votos contra 143. Inmediatamente el Gobierno abandona la Cámara.

París 17 (10 noche, recibido el 18).—Después de la votación de esta tarde, quedó planteada la crisis.

Se cree que ya han presentado sus dimisiones al Presidente de la República.

La crisis será muy laboriosa, y como es natural, ya se empiezan las combinaciones para el nuevo Ministerio.

El que figura como mejor, alrededor del cual se hacen más combinaciones, es el General Boulanger y también M. Rouvier, presidente de la comisión, que ha derrotado al Gobierno.

También hay quien piensa en un Ministerio Ferry.

Telegrafará las fases de esta crisis.

Bucharest 17.—M. Bractiano, Presidente del Ministerio, saldrá el mes próximo para el extranjero con objeto de consultar con las celebridades medicas sobre el estado delicado de su salud.

Constantinopla 17.—Se espera de un momento á otro un ataque del Sultán ratificado el acuerdo de los ferrocarriles servios con los turcos.

París 17.—El periódico Journal de Colmar dice que por los nuevos reglamentos para los franceses que quieren residir en la Alsacia y Lorena, deben pedir el permiso antes de la llegada, y que los que olviden este requisito están en peligro de ser expulsados.

Roma 18.—La legión de carabinieri está haciendo ensayos con una nueva silla de montar, inventada por el Capitán Grassi. Esta silla tiene la ventaja de pesar 600 gramos menos que la que se usa ordinariamente.

Roma 18.—Esperando la aprobación del proyecto de ley sometido á la Cámara por el General Berio-Viale, ha decidido que las nuevas baterías que se forman sean provistas de cañones de 9 centímetros.

Roma 18.—El Ministro de la Guerra ha acordado que los médicos de la colonia italiana en Massauah no formen en los cuadros de sanidad militar y que estén directamente á la disposición del Ministerio.

París 18.—Géiz-Pachá, ascendido recientemente á Coronel del ejército alemán, tan pronto como se pase la revista de Inspección á los regimientos de la guardia, volverá á Constantinopla, donde parece se va á dar de alta en el ejército turco por algún tiempo.

New-York 17.—La huelga que hace días anunció esta Agencia ha estallado en Pensilvania.

Los huelguistas son 90,000 obreros de las minas de carbón, y piden un aumento de un 10 por 100 en sus salarios.

Berlin 18.—Según noticias de los Estados, los órdenes religiosos autorizados para su reinstalación en Alemania, trabajan activamente para completar su instalación pronto.

Se dice que el claustro de benedictinos de Bonn celebrará solemnemente su reapertura para fines de Junio.

Buda-Pest 18.—El Ministro de Obras públicas, antes de cerrarse el Parlamento, presentará un proyecto de ferrocarril de Broce á Uy-Gaalsk.

Esta línea es una de las más importantes de la red del Estado.

París 18.—Todos los días ha de haber algunas explosiones en personas que sean de origen francés ó demuestren sus aficiones á Francia. En veinticuatro horas tuvo que abandonar estas provincias monsier Conrad Bestran.

París 18 (2 tarde, recibido á las cinco y media).—El doctor Vulpian, decano de la facultad de medicina, ha fallecido de una fluxión en el pecho.

París 18 (2 tarde).—Hoy serán llamados al Eliseo M. Freycinet y M. Clemenceau para consultarse sobre la crisis y proponerles M. Grevy el formar Gabinete.

Según haciéndose muchas combinaciones, pero en verdad ninguna con fundamento.

Bruselas 18.—Las huelgas se han hecho generales en Bélgica, pero no revisten el carácter de conflicto como se creyó en un principio; pero la sobreexcitación aumenta. El Gobierno ha tomado todas las medidas necesarias para reprimir cualquier alboroto.

San Petersburgo 18.—El Gobierno ruso deseca cuanto antes la revisión de los tratados de comercio con las potencias.

Viena 18 (1 tarde).—Alemania parece que con toda la cuestión de estos últimos días trata de empujar al Austria, porque parece poco dispuesta á tomar posición en la cuestión búlgara.

Se dijo hace días, que Bismarck quería atraer al Austria á una política activa.

Berlin 18.—En la próxima sesión del Reichstag, se ocupará de la ley de espionaje.

Londres 18.—La Cámara de los Comunes asistirá en pleno el domingo á los oficios que con motivo del jubileo se celebrarán en Westminster.

Buda-Pest 18.—El Ministro de Instrucción pública ha prohibido el uso en las escuelas y en las bibliotecas populares del manual titulado *Notiones de l'histoire romaine*, escrito por M. Florentin, de Bucharest.

Buda-Pest 18.—Las elecciones legislativas para la Cámara húngara tendrán lugar del 16 de Junio al 25 del mismo mes.

Según la ley electoral, el escrutinio no tendrá lugar el mismo día en toda Hungría.

PROVINCIAS

Asegúrase que en breve llegarán á San Sebastián algunos empresarios de Buenos Aires, los cuales vienen á contratar á los pelotaris de más fama, tales como el Chiquito, Elcegui, Mardura, Baltasar y otro, hasta completar el número de cinco.

Estos pelotaris, que en el caso de cerrarse la contrata, debieran embarcarse para la República Argentina en el próximo mes de Octubre, ganarían por la temporada de verano la cantidad de 10 000 duros cada uno.

—Una manada de lobos penetró durante la noche del 12 al 14 de este mes en una paridera situada en el término de Léceza.

Los voraces carnívoros degollaron 100 reses y dejaron mal heridas 45; además perecieron asustadas 50.

El ganado, propiedad de D. Santiago Vidua Bernad, se componía de 400 cabezas.

—En Játiva siguen los preparativos para conmemorar el tercer centenario, del célebre pintor Ribera; hijo de aquella ciudad. El domingo último debió celebrarse una numerosa reunión en las Casas Consistoriales convocada por la comisión de Concejales de aquel Ayuntamiento para ocuparse del asunto.

—Para facilitar más los trabajos de salvamento en el vapor *Valparaiso*, se ha desarmado el palo trinquete.

De la escotilla de proa se ha descargado toda la carga excepto el hierro.

Parece que la compañía dará pronto por terminados los trabajos de salvamento.

—En Cartagena hace pocos días fué cogida por un carro, en el caserío de los Molinos, una niña de dieciocho meses, dejándola muerta en el acto.

BOLSAS EXTRANJERAS

DE PARÍS

(Telegrama del Sr. T. Benard, recibido el 18 de Mayo, á las tres y treinta de la tarde.)

4 por 100 exterior	66 1/8	N. de España	342 5/8
3 por 100 francés	80 7/8	Rio-tinto	211 2/5
5 por 100 italiano	88 7/8	F. c. Portugal	830 0/0
4 por 100 turco	12 3/4	Cubano 1886	45 9/10
Egiptias	37 3/4	8 por 100 pignus	56 3/8
B. Otomano	50 7/8	F. c. andaluzes	350 0/0
Panamá	400 0/0	Banco Hip.	548 7/8

DE LONDRES

(Telegrama de A. Biedermann y Compañía, recibido el 18 de Mayo á las tres y cuarenta y uno de la tarde.)

Consolidado inglés, 103 1/8.

4 por 100 exterior, 66 1/8.

8 por 100 portugués, 60 0/0.

4 por 100 turco, 60 0/0.

París 18.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 65 90. Después, 65 81, 65 95, 66 00 y 66 06.

Londres 18.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 65 3/4. Después, 65 68 y 65 81.

París 18.—Bolsa.—Fondos franceses: 3 por 100, 80 80; 4 1/2 por 100, 108 25.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 65 95.

Obligaciones de Cuba, 000.

Consolidados ingleses, 103 1/8.

Última hora: 4 por 100 exterior español, 65 15 1/2.

Londres 18.—Clansura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66 3/16.

París 18.—La Bolsa se ha animado á primera hora con los rumores sobre la posibilidad de un Ministerio Freycinet y de la salida del General Boulanger, subiendo el 3 por 100 francés á 80 55 á la una de la tarde.

Sin embargo, nada puede verse aún sobre el particular, pues la crisis va á dar motivo á una larga serie de especulaciones, en vista de la necesidad del nuevo Ministerio, de contar con diferentes fracciones parlamentarias para reunir mayoría.

París 18.—La Bolsa de hoy ha cerrado con firmeza en todos los valores internacionales, subiendo el 4 por 100 exterior 26 céntimos; el 3 por 100 francés 35, y el italiano 40.

ENTRE BASTIDORES

La sección artística-literaria de «El Fomento de las Artes» celebró anoche en el teatro Martín la quinta función de la temporada.

El teatro de la calle de Santa Brígida estaba completamente lleno y ya concurrería era escocida.

La linda comedia de Echeagaray (D. Miguel), *Contra viento y marea*, obtuvo muy acertada interpretación, distinguiéndose la Srta. A. Aguda, que alcanzó muchos y muy justificados aplausos.

Reune la señorita Anglada condiciones excepcionales de actriz: hermosa presencia, lindo rostro, elegancia natural, voz de timbre agradable y acción sobria y sencilla; con tales dotes, que seguramente avalorará con el estudio, es de esperar que ocupe muy pronto distinguido puesto entre nuestras primeras actrices.

En el desempeño de la obra de Echeagaray nada dejó que desear, y estuvieron muy acertadas también las señoras T. rres, Galvez y las señoritas Labora y Muñoz, así como los Sres. Liqueñan, Vallejo y Miras.

Se estrenó después un monólogo, en el que obtuvo muchos aplausos el Sr. Segovia. El público hizo salir al autor, D. Cayetano Triviño, cuatro ó cinco veces para agradecerle sus aplausos.

También habian sido llamados los actores que representaron la comedia á la terminación de ésta, siendo obsequiada la señorita Anglada con ramos de flores.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

CAZADORES Y VIAJANTES

Cubiertos para campo y viaje, con su cesta, desde 6 pesetas en adelante.

El cubierto de 6 pesetas, cuyos tres platos varían frecuentemente, se compone de lo que sigue:

Pañ.—Salchichón.—Jamón en dulce.—Pastel de liebre.—Pavo trufado.—Pasta.—Fruta.—Queso.

SUZO MODERNO.

Sevilla, núm. 16

SOLAR EN VENTA.—Hay uno de 2.120 pies, situado en la calle del Príncipe de Vergara, próximo á la estación del tranvía de Ibarrio de Salamanca, y frente al hotel que tiene un molino de viento. Precio del pie, dos pesetas.—Arenal, 24, tienda, informarán.

HACEN FALTA OFICIALES DE MODISTA Mad. Honorine, Alcalá, 80.

PLANTAS Y FLORES.—CABALLERO DE Gracia, 17.—Véase el anuncio inserto en cuarta plana.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Alhambra.—9.—F. 1.ª de abono.—(3.ª serie)—T. impar.—Rafael y la Fornarina (estreno).

Apolo.—9.—La viña del Señor.—Los lobos marinos.—Segundo acto.—La gran vía.

Variedades.—8 3/4.—Un torero de gracia. Cuerpo de baile.—El fantasma de los aires.—Segundo acto.

Lara.—9.—T. 1.ª impar.—Pepa la fresca-chona ó el colegial desenvuelto.—Servicio forzoso.—El padrón municipal.—Segundo acto.

Salvata.—8 3/4.—T. 3.ª impar.—La fiesta de la gran vía.—Niña Pancho.—[Al santo!—Segundo acto.

Martin.—9.—El jesuita (estreno).—El payo de la carta.

Maravillas.—8 1/2.—El figón de las desdichas.—Caramelo.—Los carboneros.—¡Quién fuera ella!—La diva.

Circo Hipodromo.—(Junto al Dos de Mayo)—4 1/2 y 8 3/4.—T. par.—(Moda).—[Faltos ejercicios] tomando parte los principales artistas de la compañía, y segunda presentación del notabilísimo artista español Sr. Ariés.

Circo de Price.—A las 8 1/2.—Función.

MADRID
IMPRENTA DE ALFONSO ALONSO
Calle del Soldado, núm. 8

